



Doi: <https://doi.org/10.70577/asce.v5i3.1033>

Recibido: 2026-08-25

Aceptado: 2026-09-08

Publicado: 2026-09-21

Resiliencia y estrés en cuidadores familiares de niños y adolescentes con discapacidad

Resilience and stress among family caregivers of children and adolescents with disabilities

Autor(s)

Kerely A. Lituma Cajamarca¹

Carrera de Psicología Clínica

klituma1@utmachala.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0004-7455-9082>

Universidad Técnica de Machala

Machala – Ecuador

Joyce S. Martínez Córdova²

Carrera de Psicología Clínica

jmartinez15@utmachala.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0003-6188-9720>

Universidad Técnica de Machala

Machala – Ecuador

Gerardo X. Peña Loaiza³

Carrera de Psicología Clínica

gpena@utmachala.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-2150-2988>

Universidad Técnica de Machala

Machala – Ecuador

Carmita E. Villavicencio⁴

Carrera de Psicología Clínica

cvillavicencio@utmachala.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0003-2614-7062>

Universidad Técnica de Machala

Machala – Ecuador

Cómo citar

Lituma Cajamarca, K. A., Martínez Córdova, J. S., Peña Loaiza, G. X., & Villavicencio, C. E. (2026). Resiliencia y estrés en cuidadores familiares de niños y adolescentes con discapacidad. *ASCE MAGAZINE*, 5(3), 3066–3089.

<https://doi.org/10.70577/asce.v5i3.1033>

Resumen

El cuidado de niños y adolescentes con discapacidad implica demandas continuas de apoyo, supervisión y acompañamiento que pueden afectar el bienestar psicológico de los cuidadores familiares. Aunque diversos estudios internacionales han examinado la relación entre estrés y resiliencia en contextos de cuidado, en Ecuador existe escasa evidencia que analice simultáneamente estas variables y las características del contexto del cuidado familiar. El presente estudio tuvo como objetivo examinar la relación entre el estrés percibido y la resiliencia en cuidadores familiares de niños y adolescentes con discapacidad. Se realizó un estudio cuantitativo, no experimental, correlacional y transversal, con la participación de 74 cuidadores (58 madres, 9 padres, 3 hermanos y 4 abuelos) con edades comprendidas entre 21 y 77 años, seleccionados mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia. Se aplicaron la Escala de Estrés Percibido (PSS-10) y la Escala Breve de Resiliencia Connor-Davidson (CD-RISC-10); posteriormente, se realizaron análisis correlacionales, pruebas no paramétricas, análisis de correspondencias múltiples y regresión lineal mediante el IBM SPSS Statistics versión 24. Los resultados evidenciaron una correlación negativa baja entre estrés y resiliencia ($r_s = -.301$), la cual resultó estadísticamente significativa ($p = .009$). Los modelos de regresión indican que el estrés y tipo de discapacidad se asocian con la variabilidad observada en resiliencia. Estos hallazgos aportan evidencia sobre la importancia de los recursos psicológicos del cuidador y las características del contexto del cuidado familiar.

Palabras clave: Familia, Persona con discapacidad, Salud mental, Estrés mental



Abstract

Caring for children and adolescents with disabilities involves constant demands for support, supervision, and guidance, which can lead to high levels of stress and affect the coping resources of those who assume this responsibility. In the Ecuadorian context, there are few studies that jointly analyze perceived stress and resilience among family caregivers. The objective of this study was to examine the relationship between perceived stress and resilience among family caregivers of children and adolescents with disabilities. A quantitative, non-experimental, correlational, and cross-sectional study was conducted with the participation of 74 caregivers (58 mothers, 9 fathers, 3 siblings, and 4 grandparents) aged 21 to 77 years, selected through non-probabilistic convenience sampling. The Perceived Stress Scale (PSS-10) and the Connor-Davidson Brief Resilience Scale (CD-RISC-10) were administered; subsequently, correlational analyses, nonparametric tests, multiple correspondence analyses, and linear regression were performed using IBM SPSS Statistics version 24. The results show a low but statistically significant negative correlation between stress and resilience ($r_s = -.301$, $p = .009$); stress is associated with the child's age and educational level, and resilience is related to the type of disability. Regression models indicate that stress and type of disability are associated with the observed variability in resilience. These findings provide evidence of the importance of the caregiver's psychological resources and the characteristics of the family caregiving context.

Keywords: Family, People with Disabilities, Mental Health, Mental Stress

Introducción

En la infancia y la adolescencia, la discapacidad suele implicar la presencia de necesidades de apoyo continuas, supervisión prolongada y una reorganización sostenida de la dinámica cotidiana familiar. En la práctica, el rol del cuidador principal se estructura en un contexto donde las responsabilidades de cuidado tienden a concentrarse en determinados miembros del núcleo familiar, que con frecuencia conduce a que releguen su propia salud, bienestar y relaciones sociales (Arias et al., 2022; Villacorte et al., 2021). No obstante, esta situación no puede comprenderse exclusivamente desde la condición clínica del menor ni desde las limitaciones individuales que esta conlleva, por cuanto las restricciones en la participación en la vida cotidiana se configuran también dentro de un entramado social más amplio, en el que intervienen la disponibilidad de recursos, las condiciones del entorno familiar y el acceso a apoyos institucionales frente a la discapacidad (Cevallos y Álava, 2024; Sánchez et al., 2022).

La Organización Mundial de la Salud (2023) señala que aproximadamente el 16 % de la población mundial vive con algún tipo de discapacidad. En el caso de Ecuador, los registros oficiales reportan un total de 47.603 estudiantes con discapacidad matriculados en los niveles de educación básica, media y bachillerato. Dentro de esta población escolar, destaca una marcada concentración en las etapas de niñez y adolescencia, donde el 35,39% se sitúa entre los 7 y 12 años y el 47,45% entre los 13 y 18 años (CONADIS, 2021). Por ello, el análisis del cuidado familiar no debe considerarse una cuestión secundaria sino una realidad unida al bienestar, a la inclusión y a la distribución asimétrica de la carga del trabajo y/o de las responsabilidades en el seno del hogar.

El ejercicio prolongado del cuidado puede ir ligado a cansancio, frustración, irritabilidad, síntomas físicos, desmotivación, sentimientos ambivalentes o dificultades para la conservación del equilibrio emocional del cuidador, como describen diversos estudios. No obstante, también se han identificado vivencias positivas vinculadas con la satisfacción personal y el afecto derivados de la labor de cuidado. Estas dos aristas reflejan la complejidad y las implicaciones psicológicas que conlleva asumir este rol (Soto et al., 2021; Barreto y Baque, 2023). En esta misma línea, el estrés percibido se entiende como la evaluación subjetiva mediante la cual la persona considera que las demandas del entorno superan su capacidad de afrontamiento, que podría afectar el bienestar psicológico y el funcionamiento cotidiano (Yumpo et al., 2024). Cuando el cuidado se desarrolla

en contextos caracterizados por altos niveles de dependencia funcional, barreras de acceso a servicios o exigencias escolares constantes, estas tensiones tienden a volverse más visibles y persistentes (Adum et al., 2024) En este sentido, se ha observado que los cuidadores de niños con Trastorno del Espectro Autista (TEA) presentan niveles significativamente más elevados de estrés (Núñez et al., 2023)

Además, se pone de manifiesto en la literatura más reciente que el estrés del cuidador no es homogéneo. Scheibner et al. (2024) hallaron que determinadas características demográficas y contextuales del hogar están asociadas a variaciones de estrés parental; de modo que, tanto el tipo de discapacidad como la estructura familiar y el rol del cuidador dentro de la organización del cuidado alteran la carga percibida. Este enunciado es relevante, desplaza la mirada de la comprensión general de la discapacidad hacia una lectura más situada, donde la experiencia del cuidador queda determinada por la etapa de desarrollo del hijo/a, la intensidad de la dependencia o las condiciones concretas bajo las que se produce la ayuda. En particular, la evidencia sugiere que las etapas tempranas del desarrollo y el curso de la educación primaria imponen demandas más intensas, debido a que los menores requieren mayor supervisión, adaptación a nuevas rutinas escolares y soporte constante, factores que elevan el estrés parental.

A esta situación se agrega, la presión económica y laboral asociada a la actividad de cuidar, que hace referencia al sobreesfuerzo económico vinculado a la discapacidad: gastos en salud, en transporte, en apoyos especializados, la necesidad de reducir la jornada laboral e incluso dejar el trabajo, que puede provocar tensiones interpersonales significativas en las familias, lo cual merma su capacidad para destinar recursos a otros bienes o a actividades que contribuirían a mejorar su calidad de vida (Domínguez, 2023). Además, Seiz (2023) explica que dichas exigencias pueden identificarse en contextos donde la respuesta institucional resulta insuficiente para las necesidades de apoyo familiar.

Con respecto a estas exigencias, aunque se ha considerado a la resiliencia como un proceso no lineal relacionado con la capacidad de adaptación ante la adversidad, también se han descrito factores que pueden generar tensiones. En este sentido, se relaciona con procesos de aprendizaje, crecimiento personal y la transformación de los significados asociados a los desafíos derivados del cuidado (Quezadas et al., 2023). En relación con ello, Vázquez et al. (2025) afirman que la

recuperación y el fortalecimiento familiar se han explicado en relación con tres elementos principales, una comunicación abierta, una relación firme entre los padres y el acompañamiento constante en el ámbito educativo y psicológico. Desde esta perspectiva, la resiliencia no debe entenderse como un atributo estático, sino como un proceso que se construye y se nutre de la experiencia, del apoyo social y de los significados que las familias elaboran en torno al cuidado. En esta misma línea, Soto et al. (2021) señalan que la labor del cuidador puede integrar simultáneamente experiencias de desgaste y procesos de reconfiguración subjetiva, que resulta pertinente analizar cómo la resiliencia se articula con el estrés percibido.

Las investigaciones recientes han examinado dicha relación. Así, Rakap y Vural (2024) pusieron de manifiesto que la resiliencia y el apoyo social se relacionan con menores niveles de afectación en la salud psicológica de padres de niños con necesidades especiales. De manera similar, Yang et al. (2026) evidenciaron que la sobrecarga del cuidador se relaciona negativamente con la resiliencia familiar, y que el soporte social, junto con la cognición positiva se relaciona en tal sentido. A ello se suma el trabajo de Hazan y Levkovich (2025) muestran que, el soporte social y la experiencia de soledad se relacionan con los niveles de resiliencia familiar en los padres. En su conjunto, estos trabajos sugieren que la experiencia de estrés no llega a depender únicamente del grado de las demandas asociadas al cuidado, sino también de los recursos percibidos por el cuidador, junto a los procesos de significado que las familias construyen en torno a dicha experiencia. Asimismo, se ha documentado que la capacidad adaptativa del cuidador no solo se asocia con sus recursos interno, también se ve modulada por las particularidades clínicas del menor, tales como la complejidad asociada a ciertos tipos de discapacidad, sumada a los altos niveles de estrés sostenido, configuran un escenario que debilita el mantenimiento de la resiliencia en el cuidador.

Desde una perspectiva clínica y psicoeducativa, esta relación también tiene implicaciones de intervención. (Sharifian et al., 2024) hallaron que el entrenamiento en resiliencia disminuyó el estrés parental e incrementó la esperanza y la resistencia psicológica en madres de niños con discapacidades físicas y mentales. Yildirim et al. (2025) también reportaron que la resiliencia psicológica y el apoyo social están relacionados con un menor burnout y mejor funcionamiento familiar en padres de niños con discapacidad. Estos aportes son especialmente útiles en la medida

de que la discusión no se centra en la descripción del malestar, sino que avanza hacia la propuesta de respuestas orientadas al acompañamiento y a prevenir el desgaste.

En Ecuador, las investigaciones se han centrado principalmente en la calidad de vida, la sobrecarga y el bienestar psicológico de los cuidadores familiares de personas con discapacidad de niños, niñas y adolescentes con discapacidad, aún es escasa la producción científica que analice de forma conjunta el estrés percibido y la resiliencia, e incorpore variables del menor, y de la organización del cuidado (Cabrera y Mora, 2023). Así, Adum et al. (2024) constataron que el estrés vinculado a la atención puede ser crónico, lo que eleva el riesgo de presentar trastornos asociados a la salud mental. A partir de esta ausencia en la literatura, el presente trabajo se ha orientado a analizar la relación entre el estrés percibido y la resiliencia en cuidadores y cuidadoras familiares de niños, niñas y adolescentes con discapacidad al contemplar también la posible variabilidad conjunta de las características del niño o adolescente y del contexto cotidiano del cuidado. Esta delimitación responde a la heterogeneidad descrita en la literatura sobre trayectorias de cuidado.

Para dar respuesta al problema planteado, el objetivo general se centró en examinar la relación entre el estrés percibido y la resiliencia en cuidadores familiares de niños y adolescentes con discapacidad. Como objetivos específicos se propusieron: (a) examinar diferencias según características del menor; (b) explorar agrupamientos contextuales; y (c) estimar modelos explicativos exploratorios.

Asimismo, se plantean las siguientes hipótesis: (a) A mayor nivel de estrés percibido, menor nivel de resiliencia en los cuidadores familiares; (b) En relación con las características del menor, los cuidadores de niños de menor edad y de aquellos escolarizados en educación primaria presentan niveles más elevados de estrés; y (c) El nivel de estrés percibido y el tipo de discapacidad se asocian significativamente con la variabilidad de la resiliencia en los cuidadores, conformando un modelo explicativo exploratorio.

Material y métodos

Diseño empleado

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, de diseño no experimental, transversal y correlacional, puesto que se basó en la recolección y análisis de datos mediante instrumentos estandarizados, con el objetivo de examinar la relación entre variables. Asimismo, la recolección de datos se realizó en un único momento temporal.

Participantes

La muestra fue no probabilística por conveniencia en una sola institución de educación especializada del cantón Santa Rosa, provincia de El Oro; estuvo conformada por 74 cuidadores pertenecientes a la mencionada unidad educativa. De este total, participaron 58 madres, 9 padres, 3 hermanos y 4 abuelos, sus edades comprendían entre los 21 años hasta los 77 años.

En relación con la situación laboral, 32 participantes reportaron encontrarse laboralmente activos, mientras que los 42 restantes indicaron una situación laboral inactiva, en cuanto a su nivel socioeconómico, 45 participantes se ubicaron en un nivel socioeconómico medio y 29 en un nivel bajo.

Respecto al nivel educativo se observó que 34 participantes culminaron su educación secundaria, 22 completaron la educación primaria, 12 alcanzaron la formación universitaria y 6 contaban con estudios técnicos. Se observó variabilidad en las horas dedicadas al cuidado, debido a que 44 participantes dedicaban más de 12 horas al día en el cuidado del menor; asimismo, 16 cuidadores reportaron invertir de 4 a 8 horas diarias, 11 de ellos dedicaban de 8 a 12 horas y finalmente 3 participantes destinaban menos de 4 horas al día.

En relación con los datos de los niños y adolescentes, la mayoría correspondían al sexo masculino ($n=49$), frente al sexo femenino ($n=25$), además, respecto al tipo de discapacidad, la mayoría presentó discapacidad intelectual ($n=51$), seguida de la discapacidad física ($n=9$), múltiple ($n=9$) y sensorial ($n=5$). En cuanto al nivel de discapacidad, se observó una distribución variada, en donde

15 menores presentaron un porcentaje entre 0- 25%, 23 entre 26-50%, 20 entre 51-75% y 16 entre 76-100%.

La selección de los participantes se realizó mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia. Los criterios de inclusión para la selección de los participantes fueron los siguientes: ser cuidadores principales del menor, haber brindado un cuidado de forma continua durante un periodo de al menos seis meses, contar con el certificado oficial de discapacidad del menor y otorgar el consentimiento informado para participar en la investigación. Debido al diseño muestral empleado, los resultados deben interpretarse en el contexto específico de la muestra.

Se excluyeron aquellos cuidadores que presentaban dificultades cognitivas que les impedían comprender y responder adecuadamente cada uno de los instrumentos de evaluación.

Instrumentos

Para la recopilación de los datos sobre el estrés percibido por los cuidadores durante el último mes se implementó la versión en español validada por Lagos et al. (2023) de la Escala de Estrés Percibido-10 (Cohen et al., 1983). Esta escala es una herramienta que cuenta con 10 preguntas sobre cómo la persona ha percibido la vida como incontrolable y abrumadora durante el último mes, donde, el formato de respuesta es de tipo Likert con 5 alternativas para cada una (0 = Nunca; 1= Casi Nunca; 2= De vez en cuando; 3= A menudo y 4= Muy a menudo), acerca de su confiabilidad, esta versión breve obtiene un alfa de Cronbach de $\alpha = .85$.

Por otra parte, para evaluar la resiliencia en los cuidadores se utilizó la Escala Breve de Resiliencia Connor-Davidson (CD-RISC 10), la que fue diseñada originalmente por Connor y Davidson (2003) y adaptada a la versión breve por Campbell y Stein (2007). Esta escala cuenta con 10 afirmaciones que miden la capacidad de una persona para recuperarse del estrés y la adversidad, las opciones de respuesta son de tipo Likert con 5 alternativas para cada una (4= Siempre; 3= Casi Siempre; 2= A veces; 1= Raras Veces y 0= Nunca) y en cuanto a su confiabilidad, obtiene un alfa de Cronbach $\alpha = .85$.

Antes del análisis, los ítems inversos de la Escala de Estrés Percibido (PSS-10) fueron recodificados para mantener la coherencia en la dirección de la escala. En los participantes de la

muestra, la Escala de Estrés Percibido (PSS-10) mostró un coeficiente alfa de Cronbach de $\alpha = .73$ y la Escala Breve de Resiliencia Connor-Davidson (CD-RISC-10) obtuvo un $\alpha = .83$, valores que indican adecuados niveles de confiabilidad de ambos instrumentos para ser utilizados en el presente estudio.

Procedimiento

El proceso de investigación se desarrolló en varias fases, para el ingreso formal a la institución educativa, se realizó un acercamiento a la Dirección Distrital 07D06 Santa Rosa a través de un oficio, en el que se detalló la temática, los objetivos, el procedimiento y las consideraciones éticas, recibiendo una respuesta favorable en los días posteriores.

Seguidamente, el día 07 de octubre de 2025 se recibió capacitación en rutas y protocolos de violencia por parte del DECE Distrital, luego se realizó un acercamiento a la institución educativa seleccionada, donde se socializó el estudio con las autoridades correspondientes, quienes otorgaron su consentimiento para su desarrollo en dicho establecimiento y convocaron a una reunión a los representantes legales de los niños y adolescentes.

De los 120 participantes convocados, únicamente 74 cumplían con los criterios de inclusión, otorgaron su consentimiento informado y accedieron a participar voluntariamente, a quienes se les aplicaron los instrumentos de manera física y de forma individual, la aplicación tuvo una duración aproximada de 15 minutos por persona.

Consideraciones Éticas

Con fecha 02 de septiembre de 2025, la institución de los autores concedió el aval de investigación, aprobando su ejecución. Todos los participantes fueron informados sobre los objetivos, alcances y los procedimientos de la recolección de los datos, y otorgaron su consentimiento informado voluntario previo a su participación, además, se garantizó la confidencialidad de cada una de las respuestas. De igual manera, se destacó la disponibilidad para brindar apoyo a cualquier participante que durante el proceso experimente dificultades y la posibilidad de retiro voluntario en cualquier momento del estudio, sin consecuencia alguna.

Análisis de datos

Los datos recolectados se organizaron inicialmente en el software Microsoft Excel, con el fin de poder estructurar adecuadamente la base de datos, posteriormente fueron procesados y analizados mediante el software IBM SPSS Statistics versión 24. Previo a la realización de los análisis inferenciales, se verificó el supuesto de normalidad de las variables mediante la prueba de Kolmogorov-Smirnov, cuyos resultados orientaron la selección de las pruebas estadísticas aplicadas.

Para los análisis inferenciales, las variables categóricas fueron codificadas numéricamente. El tipo de discapacidad se consideró como una variable nominal. Para la regresión se crearon tres variables dummy, tomando como categoría de referencia la discapacidad intelectual; las categorías comparadas fueron discapacidad física, sensorial y múltiple, asimismo, el nivel educativo del menor se organizó como variable ordinal según el nivel alcanzado, también, las variables como el sexo del cuidador y la situación laboral fueron incorporadas como factores en los análisis correspondientes.

Para dar respuesta a los objetivos planteados se utilizó el coeficiente Rho de Spearman para el estudio de la relación entre estrés percibido y resiliencia; las diferencias entre grupos se analizaron con pruebas no paramétricas como U de Mann-Whitney y Kruskal-Wallis. Por otra parte, se llevó a cabo un análisis de correspondencias múltiples para el estudio de patrones de asociación entre variables categóricas y modelos de regresión lineal para la estimación de variables relacionadas con la resiliencia y el estrés percibido.

Adicionalmente, los puntajes totales de la Escala de Estrés Percibido (PSS-10) y de la Escala Breve de Resiliencia Connor-Davidson (CD-RISC-10) fueron categorizados en tres niveles (bajo, moderado y alto) únicamente con fines descriptivos/exploratorios utilizando los valores correspondientes a los percentiles 33.33 y 66.67 de la distribución de la muestra. Esta categorización no fue utilizada como punto de corte clínico.

Resultados

Relación entre el estrés percibido y la resiliencia

Para examinar la relación entre el estrés percibido y la resiliencia, así como su asociación con las características de los niños y adolescentes, se ejecutó un análisis correlacional no paramétrico. Los resultados se detallan en la Tabla 1.

Tabla 1

Correlación de Spearman Entre Estrés, Resiliencia y Características de Niños y Adolescentes

			Resiliencia total	Tipo de discapacidad del menor	Nivel educativo del menor	Edad del menor
Rho de Spearman	Estrés_total	Coefficiente de correlación	-,301**	,084	-,255*	-,297*
		Sig. (bilateral)	,009	,474	,028	,010
	Resiliencia_total	Coefficiente de correlación	1,000	-,281*	,179	,104
		Sig. (bilateral)	.	,015	,127	,376

Nota. Elaboración propia. rs = Coeficiente de correlación Rho de Spearman; p = Nivel de significancia

El análisis realizado mediante el coeficiente Rho de Spearman evidenció una correlación negativa, de magnitud baja, estadísticamente significativa entre las variables continuas estrés total y resiliencia total ($rs = -.301$, $p = .009$), que indica una covariación entre ambos constructos en la muestra analizada. Además, el estrés total mostró una asociación significativa negativa con el nivel educativo ($rs = -.255$, $p = .028$) y la edad del menor ($rs = -.297$, $p = .010$). Por otra parte, se identificó una asociación negativa baja y estadísticamente significativa entre la resiliencia y el tipo de discapacidad del menor ($rs = -.281$, $p = .015$).

Adicionalmente, se exploró la asociación categórica entre los niveles de estrés y resiliencia. La Tabla 2 expone la prueba de chi-cuadrado y la Tabla 3 detalla la fuerza de dicha asociación.

Tabla 2*Análisis de Asociación Entre los Niveles de Estrés Percibido y Resiliencia*

Pruebas de chi-cuadrado			
	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	10,647a	4	,031
Razón de verosimilitud	10,925	4	,027
Asociación lineal por lineal	4,643	1	,031
N de casos válidos	74		

Nota. Elaboración propia con base en análisis realizados en el software IBM SPSS Statistics versión 24.

Tabla 3*Fuerza de Asociación Entre las Categorías de Niveles de Estrés Percibido y Resiliencia*

		Valor	Error estándar asintótica	T aproximada	Significación aproximada
Ordinal por ordinal	Tau-b de Kendall	-,229	,098	-2,352	,019
	Gamma	-,333	,138	-2,352	,019
N de casos válidos		74			

Nota. Elaboración propia con base en análisis realizados en el software IBM SPSS Statistics versión 24.

Se observó una asociación estadísticamente significativa entre los niveles categóricos de estrés percibido y resiliencia ($\chi^2 = 10.647$, $gl = 4$, $p = .031$). Los datos mostraron una distribución en la cual los niveles bajos de estrés aparecieron con mayor frecuencia junto a niveles altos de resiliencia, mientras que los niveles elevados de estrés se agruparon con una mayor presencia de niveles bajos de resiliencia. No obstante, la intensidad de esta asociación fue baja, de acuerdo con el coeficiente V de Cramer ($V = 0.19$) y Tau-b de Kendall ($-.229$, $p = .019$).



Diferencias según las características del menor

Para determinar si existieron diferencias en el estrés percibido según el nivel educativo del menor, se aplicó la prueba U de Mann-Whitney. Los estadísticos se presentan en la Tabla 4.

Tabla 4

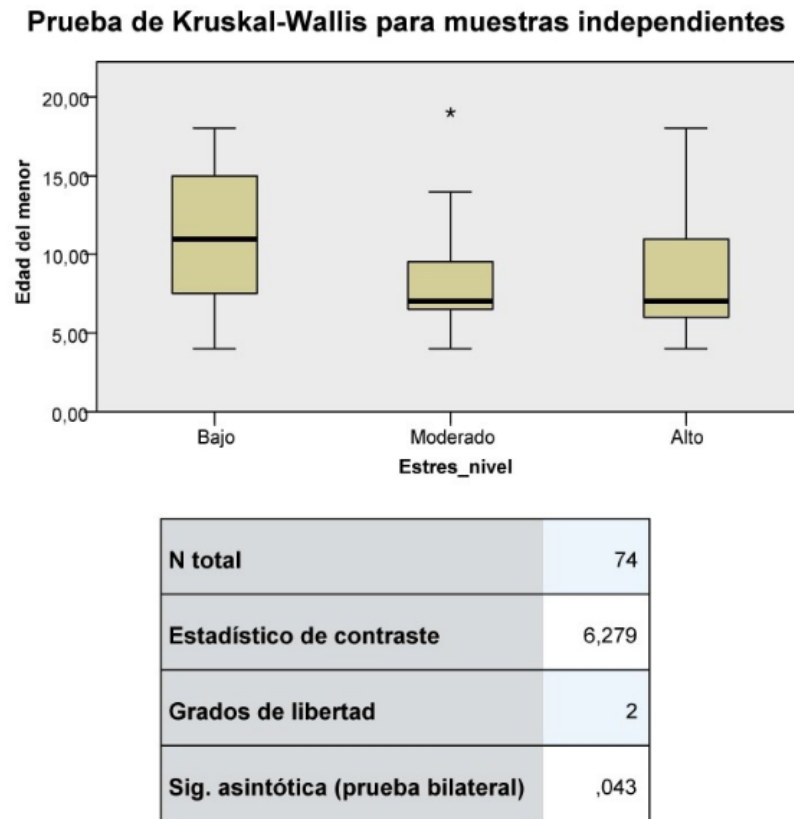
Prueba U de Mann-Whitney: Estrés Percibido Según el Nivel Educativo de Niños y Adolescentes

	Estrés total
U de Mann-Whitney	331,500
W de Wilcoxon	502,500
Z	-2,179
Sig. asintótica (bilateral)	,029

Nota. Elaboración propia. p = Nivel de significancia asintótica (bilateral)

Los resultados reflejaron diferencias estadísticamente significativas en la distribución del estrés percibido según el nivel educativo al que asistía el niño o adolescente con discapacidad ($U=331.500$, $Z= -2.179$, $p= .029$), de manera que, los cuidadores de niños escolarizados en educación primaria presentaron un rango promedio de estrés superior (40.58) en comparación con los cuidadores de adolescentes escolarizados en educación secundaria (27.92).

Por otro lado, se evaluó la distribución de la edad del menor en función de los niveles de estrés percibido del cuidado. La Figura 1 ilustra estos datos.

Figura 1
Distribución de la Edad del Menor Según Niveles de Estrés Percibido


1. Los estadísticos de prueba se ajustan para empates.

Nota. El diagrama de cajas ilustra las diferencias estadísticamente significativas en la distribución de la edad del menor ($H = 6.279$, $p = .043$) en función de los niveles bajo, moderado y alto de estrés reportados por los cuidadores familiares.

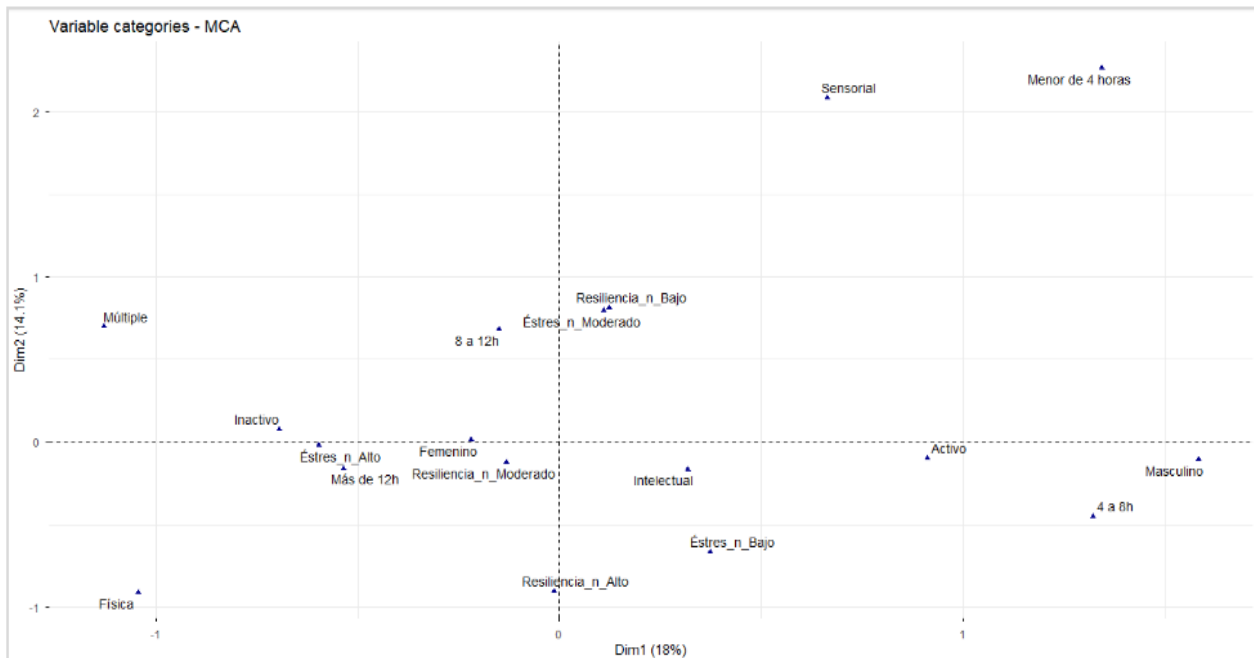
La prueba Kruskal-Wallis, reveló diferencias estadísticamente significativas en la distribución de la edad de los niños y adolescentes con discapacidad entre al menos uno de los grupos de estrés percibido de los cuidadores familiares ($H = 6.279$; $p = .043$). La inspección visual del diagrama de cajas indicó que el grupo de cuidadores con niveles bajos de estrés presentó mayores rangos de edad del menor y mayor dispersión en los datos, en contraste, los grupos con estrés moderado y alto mostraron medianas de edad inferiores y distribuciones visualmente similares entre sí.

Agrupamientos contextuales del cuidado

Con el fin de explorar los agrupamientos contextuales asociados a la labor de cuidado, se realizó un análisis de correspondencias múltiples, el cual se proyecta en la Figura 2.

Figura 2

Análisis de Correspondencias Múltiples de las Variables del Contexto de Cuidado ¿



Nota. Elaboración propia con base en análisis realizados en el software IBM SPSS Statistics versión 24.

El análisis de correspondencias múltiples arrojó una varianza acumulada de 32.1%. En la dimensión 1 del plano factorial se observó que, en el lado derecho, se agruparon las categorías estrés bajo, actividad laboral activa, cuidador masculino, discapacidad intelectual y tiempo de dedicación entre 4 a 8 horas. Por el contrario, en el lado izquierdo se ubicó una proximidad entre categorías de estrés alto, cuidador femenino, inactividad laboral, cuidado superior a 12 horas, tipo de discapacidad física y múltiple. En la dimensión 2 se registró proximidad entre el nivel de resiliencia baja, estrés moderado, discapacidad sensorial y tiempo de cuidado menor a 4 horas, mientras que en el sector inferior se posicionaron las categorías de resiliencia alta y estrés bajo.

Modelos explicativos exploratorios

Para identificar la asociación estadística de las variables con la resiliencia de los cuidadores familiares, se aplicó un modelo de regresión lineal múltiple. Los coeficientes del modelo se exponen en la Tabla 5.

Tabla 5.

Regresión Lineal Múltiple para la Variable Resiliencia

Modelo	B	Error estándar	β	t	Sig.	IC 95,0%		Colinealidad	
						Límite inferior	Límite superior	Tolerancia	VIF
1 (Constante)	40,878	3,510		11,646	,000	33,880	47,877		
Tipo de discapacidad	-2,138	1,030	-,226	-2,076	,042	-4,191	-,085	,991	1,010
Estrés_total	-,428	,144	-,322	-2,966	,004	-,715	-,140	,991	1,010

Nota. Elaboración propia. B = Coeficientes no estandarizados; β = Coeficientes estandarizados Beta; IC = Intervalo de confianza; VIF = Factor de inflación de la varianza

El modelo presentó ajuste estadístico significativo ($R = .411$; $R^2 = .169$; $R^2_{ajustado} = .146$; $F = 7.222$; $p = .001$), indicando que las variables incluidas se asociaron con el 16.9% de la varianza de la resiliencia en la muestra analizada. Las variables significativas fueron: el estrés percibido ($B = -.428$, $\beta = -.322$, $t = -2.96$, $p = .004$), donde a mayores niveles de estrés, se observaron menores puntajes de resiliencia; y el tipo de discapacidad del menor ($B = -2.138$, $\beta = -.226$, $t = -2.076$, $p = .042$). Respecto a los supuestos del modelo, la multicolinealidad mostró valores adecuados (Tolerancia = .991; VIF = 1.01) y existió ausencia de autocorrelación en los residuos (DW = 1.533).

Finalmente, se aplicó un modelo de regresión lineal simple para observar la asociación del nivel educativo del menor con el estrés percibido del cuidador. Los detalles se muestran en la Tabla 6.

Tabla 6.
Regresión Lineal Simple para la Variable Estrés Percibido

Modelo	B	Error estándar	β	t	Sig.	IC 95,0%		Colinealidad	
						Límite inferior	Límite superior	Tolerancia	VIF
1 (Constante)	24,353	1,727		14,103	,000	20,911	27,796		
Nivel Educativo del menor	-3,621	1,313	-,309	-2,758	,007	-6,238	-1,004	1,000	1,000

Nota. Elaboración propia. B = Coeficientes no estandarizados; β = Coeficientes estandarizados Beta; IC = Intervalo de confianza; VIF = Factor de inflación de la varianza.

El modelo resultó estadísticamente significativo ($F = 7.606$; $p = .007$), con una correlación baja ($R = -.309$) y una varianza explicada del 9.6%. El nivel educativo del menor se asoció estadísticamente con los puntajes de niveles de estrés reportados. El estadístico de Durbin-Watson ($DW = 1.890$) indicó ausencia de autocorrelación de los residuos.

Discusión

Los resultados obtenidos evidenciaron que el estrés percibido y la resiliencia mantienen una relación inversa en los cuidadores familiares de niños y adolescentes con discapacidad. Este hallazgo respalda la literatura que reconoce la resiliencia no como un atributo de personalidad estático, sino como un recurso adaptativo que tiende a reportarse en menores niveles cuando las exigencias cotidianas de atención superan la capacidad de afrontamiento del individuo (Quezadas et al., 2023; Soto et al., 2021). A nivel teórico, esta covariación sugiere que la exposición permanente a las exigencias de atención, supervisión y cuidado puede relacionarse con el desgaste emocional, disminución del bienestar y afectación del funcionamiento familiar (Yıldırım et al., 2025; Barreto y Baque, 2023).

Al analizar las características del menor, se corroboró empíricamente que la edad y el nivel educativo del niño se asocian con la variabilidad del estrés percibido. Los resultados demostraron que los cuidadores de menores de edad y de aquellos escolarizados en educación primaria presentan

niveles de estrés significativamente superiores. Además, desde una perspectiva interpretativa, este patrón resulta compatible con las altas demandas de dependencia funcional, la adaptación inicial a rutinas escolares y el requerimiento de soporte instrumental intensivo propios de las etapas tempranas del desarrollo (Scheibner et al., 2024). Este hallazgo es fundamental para la literatura local porque evidencia que el malestar del cuidador fluctúa frente a variables evolutivas específicas, demostrando que la experiencia del cuidado no es homogénea.

Desde un enfoque explicativo exploratorio, el modelo de regresión comprobó que tanto el estrés percibido como el tipo de discapacidad se asocian significativamente con la varianza observada en la resiliencia. Mientras estudios previos se han enfocado mayoritariamente en cómo los factores relacionales u organizacionales modula la adaptación (Arias et al., 2022; Villacorte et al., 2021), el presente estudio aporta evidencia cuantitativa de que la heterogeneidad diagnóstica del menor opera como una variable vinculada a los recursos del cuidador. A nivel teórico, la complejidad de condiciones como la discapacidad física o múltiple podría ligarse a condiciones de organización y emocionales particulares que dificultan el sostenimiento de la resiliencia (Núñez et al., 2023) ; sin embargo, esta afirmación representa una hipótesis explicativa que requerirá futuras validaciones mediante indicadores directos de dependencia clínica.

En cuanto a la dimensión contextual del cuidado, los patrones exploratorios identificaron un perfil de riesgo caracterizado por mujeres cuidadoras, inactivas en el ámbito laboral y con jornadas de asistencia superiores a doce horas diarias. Es indispensable precisar que, debido al diseño correlacional y transversal de la investigación, esta agrupación de variables no demuestra causalidad ni permite afirmar que exista un impacto directo de la precariedad económica o institucional. Si bien estas características sociodemográficas concuerdan descriptivamente con análisis previos sobre desigualdades laborales asociadas al rol del cuidado (Seiz, 2023; Zhao et al., 2024), operan únicamente como indicadores de proximidad al riesgo. Las presiones materiales directas no fueron medidas en esta muestra, por lo que su influencia estructural permanece como una interpretación teórica, más no como un hecho empírico derivado directamente de los datos analizados.

Finalmente, las implicaciones de estos resultados deben enmarcarse dentro de las limitaciones inferenciales del diseño metodológico empleado. El carácter transversal impide establecer

direccionalidad causal entre el malestar psicológico, la capacidad de resiliencia y el contexto sociodemográfico. Asimismo, dado que la resiliencia fue evaluada desde una métrica estrictamente individual, los resultados no deben inferir para formular conclusiones definitivas sobre el funcionamiento del sistema familiar en su conjunto (Hazan y Levkovich, 2025). Estas delimitaciones reafirman la necesidad de interpretar los datos con rigor estadístico y sugieren que el desarrollo de intervenciones psicoeducativas debe ajustarse a las demandas evolutivas precisas del menor, reconociendo los márgenes exactos de la evidencia reportada.

Conclusiones

Los hallazgos de este estudio concluyen que el estrés percibido y la resiliencia mantienen una relación inversa en los cuidadores familiares de niños y adolescentes con discapacidad. Este resultado confirma que a mayores niveles de malestar asociado al cuidado se experimenta una reducción en los recursos individuales de adaptación y afrontamiento del familiar responsable.

Respecto a las diferencias según las características del menor, se concluye que la edad y el nivel educativo se asocian con la variabilidad del estrés experimentado por el cuidado, es decir, se identificaron mayores niveles de sobrecarga cuando el niño es de menor edad y asiste a la educación primaria, etapas que demandan una adaptación escolar inicial, soporte instrumental intensivo y supervisión de forma permanente.

En relación con los modelos explicativos de la investigación, se concluye que el tipo de discapacidad se asocia de forma significativa con las fluctuaciones en la capacidad de resiliencia del cuidado. Específicamente, las trayectorias vinculadas a menores con discapacidades físicas o múltiples se asocian a mayores demandas logísticas y emocionales, lo cual evidencia que la heterogeneidad diagnóstica influye directamente en los recursos adaptativos disponibles en el núcleo familiar.

En cuanto a la dimensión exploratoria del contexto de cuidado, se logró identificar un agrupamiento de características sociodemográficas que delinean un perfil de mayor vulnerabilidad. Este patrón está conformado prevalentemente por mujeres cuidadoras, en situación de inactividad laboral y con jornadas de asistencia prolongadas superiores a doce horas diarias, aspectos que reflejan una distribución asimétrica del trabajo de cuidado en el hogar.

La investigación evidencia la existencia de una relación inversa entre el estrés percibido y la resiliencia en cuidadores familiares de niños y adolescentes con discapacidad; no obstante, también presenta varias limitaciones. No incluyó medidas directas de las condiciones estructurales como costes de cuidado, acceso a servicios y apoyos institucionales; por lo tanto, no se puede atribuir el malestar a esas condiciones. De igual manera, la resiliencia fue medida solo de forma individual, sin una explicación a los resultados que se obtienen en relación con la resiliencia familiar o el funcionamiento relacional; además, el tipo de análisis correlacional no infiere causalidad ni direccionalidad en las relaciones observadas. También, a pesar de que el tipo de discapacidad fue relevante, su análisis fue global y no consideró indicadores como la severidad, la dependencia funcional, la comorbilidad ni los apoyos disponibles; y son variables que también podrían explicar la heterogeneidad hallada.

Para las futuras investigaciones se recomienda ampliar el tamaño muestral, incorporar múltiples instituciones, incluir indicadores directos de apoyo social, coste del cuidado y dependencia funcional, y emplear diseños longitudinales y mixtos.

Referencias bibliográficas

- Adum, M., Tapia, M., Guaranguay, H., y Chávez, F. (2024). El estrés: un desafío para los cuidadores de personas con discapacidad. *Revista San Gregorio*, 1(Especial_1), 90–95. https://doi.org/10.36097/rsan.v1iespecial_1.3110
- Arias, N., Lopera, A., y Ayala, J. (2022). El cuidado de niños con discapacidad, actitudes de cuidadores y madres sustitutas. *Revista Ciencia y Cuidado*, 19(1), 9–18. <https://doi.org/10.22463/17949831.3085>
- Barreto, W., y Baque, V. (2023). Salud mental en cuidadores informales de pacientes con discapacidades que acuden a centros de atención primaria de salud. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 333–355. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.6874
- Cabrera, M., y Mora, V. (2023). *PARENTALIDAD, CALIDAD DE VIDA Y SOBRECARGA DEL CUIDADOR DE NIÑOS Y ADOLESCENTES CON DISCAPACIDAD*. <https://doi.org/10.29076/issn.2602-8379vol8iss14.2023pp78-89p>



- Campbell, L., y Stein, M. (2007). Psychometric analysis and refinement of the Connor-Davidson Resilience Scale (CD-RISC): validation of a 10-item measure of resilience. *Journal of Traumatic Stress*, 20(6). <https://doi.org/10.1002/jts.20271>
- Cevallos, M. B. M., y Álava, V. B. (2024). Examining the influence of parenting styles on caregiver syndrome among parents of children with disabilities in Guayaquil. *European Public and Social Innovation Review*, 9. <https://doi.org/10.31637/epsir-2024-1043>
- Cohen S., Kamarck T., y Mermelstein R. (1983). A global measure of perceived stress. *Journal of Health and Social Behavior*, 24, 385–396. <https://www.cmu.edu/dietrich/psychology/stress-immunity-disease-lab/publications/scalesmeasurements/pdfs/globalmeas83.pdf>
- CONADIS. (2021). *Estadísticas de Discapacidad*. <https://www.consejodiscapacidades.gob.ec/estadisticas-de-discapacidad/>
- Connor, K. M., y Davidson, J. R. (2003). Development of a new resilience scale: The Connor-Davidson resilience scale (CD-RISC), 18(2). <https://doi.org/10.1002/da.10113>
- Domínguez, P. (2023). El sobreesfuerzo económico de la discapacidad: una aproximación conceptual. *Zerbitzuan*, (80), 19–34. <https://doi.org/10.5569/1134-7147.80.02>
- Hazan, B., y Levkovich, I. (2025). The Weight of Loneliness: Family Resilience and Social Support Among Parents of Children with and Without Special Needs. *Social Sciences*, 14(9). <https://doi.org/10.3390/socsci14090531>
- Lagos, G., Domínguez, K., Luengo, C., Farías, B., y Guzmán, F. (2023). Adaptación transcultural al español chileno de la Perceived Stress Scale-10 (PSS-10) en profesores: estudio Delphi. *Medicina y Seguridad del Trabajo*, 69(272), 149–159. <https://doi.org/10.4321/s0465-546x2023000300003>
- Núñez, M., Beisso, C., Molina, E., y Rojas, S. (2023). *Parental stress, depression and quality of family life in primary caregivers of people with ASD REVISTA ESPAÑOLA DE DISCAPACIDAD*. <https://doi.org/10.5569/2340>
- Organización Mundial de la Salud. (2023). Informe de la encuesta mundial sobre las personas con discapacidad y los desastres. <https://www.undrr.org/contact-us>.
- Quezadas, A., Baeza, E., Ovando, J., Gómez, C., y Bracqbien, C. (2023). Educación para la resiliencia, un análisis desde la perspectiva de niñas, niños y docentes. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 53(1), 155–178. <https://doi.org/10.48102/rlee.2023.53.1.534>



- Rakap, S., y Vural, M. (2024). Mitigating the impact of family burden on psychological health in parents of children with special needs: Buffering effects of resilience and social support. *Journal of Applied Research in Intellectual Disabilities*, 37(1). <https://doi.org/10.1111/jar.13179>
- Sánchez, J., Rodríguez, O., Sánchez, D., y Cuadrado, G. (2022). Discapacidad: definición, normativa y contexto. *ConcienciaDigital*, 5(1.3), 234–247. <https://doi.org/10.33262/concienciadigital.v5i1.3.2138>
- Scheibner, M., Scheibner, C., Hornemann, F., Arélin, M., Hennig, Y. D., Kiep, H., Wurst, U., Merkschlager, A., y Gburek-Augustat, J. (2024). The Impact of Demographic Characteristics on Parenting Stress among Parents of Children with Disabilities: A Cross-Sectional Study. *Children*, 11(2). <https://doi.org/10.3390/children11020239>
- Seiz, M. (2023). Employment and care in spanish families with dependency situations: dilemmas, practices and costs. *Revista Internacional de Sociologia*, 81(1). <https://doi.org/10.3989/ris.2023.81.1.21.66>
- Sharifian, P., Kuchaki, Z., y Shoghi, M. (2024). Effect of resilience training on stress, hope and psychological toughness of mothers living with mentally and physically disabled children. *BMC Pediatrics*, 24(1). <https://doi.org/10.1186/s12887-024-04828-6>
- Soto, I., Domínguez, P., Jerez, B., Reglero, M., Alaminos, M., y Gómez, S. (2021). Resilience as a Protective Factor for Informal Caregivers in Caregiving: A Systematic Review. *New Trends in Qualitative Research*, 8, 440–452. <https://doi.org/10.36367/ntqr.8.2021.440-452>
- Vázquez, P., Huerta, C., Montero, X., Ruvalcaba, N., y Bravo, H. (2025). Resiliencia en cuidadores primarios informales de personas con síndrome de Down: un estudio exploratorio en México. *Revista Inclusiones*, 12(3), 138–151. <https://doi.org/10.58210/ri3633>
- Villacorte, M., Chapi, M., y Gordon, N. (2021). *Condiciones sociales y psicológicas de los cuidadores familiares de personas con discapacidad*. <https://doi.org/10.31948/rev.criterios/28.1>
- Yang, M., Zhang, J., Liu, X., Ma, Y., Jiang, Q., Chen, S., y Zhang, S. (2026). Relationship between caregiver burden and family resilience among Chinese caregivers of people with dementia: the mediating role of mutuality. *Frontiers in Psychiatry*, 17. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2026.1724514>



-
- Yildirim, M. S., Firat, M. Ö., Atay, M. E., Yilmaz, D. A., y Dege, G. (2025). Effects of demographic characteristics on burnout, psychological resilience, and family functioning in parents of children with disabilities. *BMC Psychology*, 13(1). <https://doi.org/10.1186/s40359-025-03238-2>
- Yumpo, C. S., Quispe, M.-C. R., y Rojas, C. E. (2024). *Stress level and coping strategies in parents of children with intellectual disabilities*.
- Zhao, Y., Fan, H., Luo, Y., Zhang, R., y Zheng, X. (2024). Gender Inequalities in Employment of Parents Caring for Children With Autism Spectrum Disorder in China: Cross-Sectional Study. *JMIR Pediatrics and Parenting*, 7. <https://doi.org/10.2196/59696>

Conflicto de intereses:

Los autores declaran que no existe conflicto de interés posible.

Financiamiento:

No existió asistencia financiera de partes externas al presente artículo.

Agradecimiento:

N/A

Nota:

El artículo no es producto de una publicación anterior.